

MALDITAS. UNA ESTIRPE TRANSFEMINISTA

Autora: Itziar Ziga.

Tafalla: Editorial Txalaparta, 2014.

Maria Medina-Vicent

medinam@uji.es

Universitat Jaume I - España

La autora de *Devenir Perra* (Melusina, 2009), *Un zulo propio* (Melusina, 2009) y *Sexual Herria* (Txalaparta, 2011) vuelve a agitar nuestras conciencias con su última obra titulada *Malditas. Una estirpe transfeminista* (2014). De nuevo, Itziar Ziga nos sorprende con su tono irreverente y su escritura directa. En esta ocasión, la autora recupera las biografías de ocho mujeres que, aunque fueron claves en el desarrollo del movimiento feminista, han sido generalmente olvidadas e incluso minusvaloradas dentro de las propias filas del movimiento por la igualdad. De este modo, Ziga nos introduce en las perspectivas de las minorías, las obreras, las lesbianas, las negras, las chicanas, las putas, las transexuales... todos aquellos grupos que aún luchan por derrocar la noción dominante del sujeto del feminismo, así como ampliar su sentido.

A través de su obra, así como de su trayectoria y comprometido activismo, Ziga pone en jaque al “Feminismo del Gran Poder”, como ella misma denomina. Sus palabras nos recuerdan que la lucha feminista no ha sido homogénea, sino que ha estado protagonizada a lo largo de las décadas por mujeres diversas, por grupos dispares que no se corresponden con el modelo de mujer blanca, occidental y heterosexual que parece ostentar el monopolio del discurso feminista en nuestra sociedad. En este sentido y con el objetivo de ampliar dicha noción, la selección de las biografías que aparecen en la obra se basa, según Ziga, en un aspecto común que une a todas las mujeres estudiadas, esto es, el estigma y la rebeldía: “todas fueron, son y serán mujeres de acción a las que les persigue cierto malditismo y que nunca trataron de erigirse como líderes” (Ziga, 2014a: 12).

Así pues, la autora realiza un recorrido por la vida de diferentes figuras que nos ayudan a entender mejor la heterogeneidad del feminismo, sus tensiones pasadas y actuales, así como los retos presentes y futuros que nos quedan por abordar. Para iniciar este apasionante recorrido, Ziga parte de la figura de Valerie Jean Solanas, autora del Manifiesto SCUM, y también conocida mundialmente por atentar contra la vida del afamado artista Andy Warhol. En su momento, el trabajo y la actitud de Solanas explotaron como una bomba de sinceridad, de crudeza y rabia contra el mundo patriarcal, la suya es una obra revolucionaria que aún hoy en día suscita reacciones encontradas según la corriente feminista a la que nos remitamos.

De la crudeza y la marginación que vivió Solanas a lo largo de su vida, Ziga nos conduce a la historia de Sojourner Truth, quien pronunció la afamada frase “*Ain't I a Woman?*”. Esta mujer

negra e hija de esclavos, luchó por incorporar las reclamaciones de las mujeres negras en el feminismo e introdujo nuevas variables centrales en el discurso por la igualdad de la época: la raza y la clase social como condicionantes centrales de la opresión de las mujeres. Habló y levantó su voz representando a un amplio sector de voces que era muchas veces olvidado por las propias mujeres, y contribuyó a ampliar el hegemónico feminismo blanco de aquellos años.

De la figura de Truth pasamos plácidamente a la de Sylvia Rivera, una de las mujeres transexuales que participó en los disturbios de Stonewall (Nueva York) en junio de 1969, donde haciendo gala de una feminidad aguerrida e indómita se levantó contra los abusos de la policía hacia los colectivos transexuales. Esta lucha por los derechos de los grupos oprimidos nos traslada a siglos atrás, concretamente, a la Francia revolucionaria, donde encontramos a Louise Michel. Michel era educadora social y una de las principales figuras que participó en la Comuna de París. Fue apresada y tuvo que testificar ante el Consejo de Guerra, siendo deportada de forma permanente a Nueva Caledonia (cerca de Australia). Sin embargo, nunca cesó en su empeño por defender la lucha anarquista y se negó a doblegarse ante la opresión del pueblo.

La obra continua su camino con la conocida Annie Sprinkle, revolucionaria de la industria del porno y del conocimiento de la sexualidad femenina. A través de esta figura, Ziga trae a colación el debate sobre la pornografía y la prostitución aún vigente en el feminismo, y nos habla del posporno como aquel “material explícito, que no es necesariamente erótico, suele ser más irónico, más político, más experimental, más espiritual, más feminista, más alternativo, más intelectual que el porno” (Ziga, 2014: 101). A colación, no debemos olvidar que en el pensamiento de Ziga “podemos encontrar una defensa del trabajo sexual como trabajo legítimo” (Failla, 2013: 4).

Sin embargo, resulta curioso comprobar cómo frente a estas biografías de mujeres generalmente marginadas o repudiadas por su excentricidad y fuerza inconmensurable, Ziga también incorpora a Olympe de Gouges, autora que podríamos considerar como abanderada del feminismo occidental más institucionalizado. Con toda la intencionalidad del mundo, Ziga intenta trasladarnos la parte más rompedora de la mítica feminista, quien tuvo que luchar contra su estigma de bastarda y el haber sido casada con un hombre al que apenas conocía, hechos que la empujaron a reclamar cuanto más la participación de las mujeres en la vida política. A su modo, Ziga recupera la subversiva potencia del legado de De Gouges, su parte más intrépida y ambiciosa, aquella parte que la llevó a ser la única mujer guillotizada por difundir sus ideas políticas durante la Revolución Francesa.

El siguiente paso lo damos de la mano de Katheleen Hanna, cantante del grupo de punk *Bikini Kill*, que vociferaba mensajes feministas y alentaba a las chicas a subvertir la hegemonía masculina en dicho ámbito. Bajo el grito *Girls to the front!* Hanna se enfrentaba a todos aquellos que aprovechaban el baile para manosear anónimamente a las chicas. Su trabajo supuso un antes y un después en la cultura musical actual. Para terminar, Ziga nos presenta a Laura Bugalho, quien dentro de nuestras propias fronteras y no hace mucho tiempo, se enfrentó a diversas hostilidades cuando decidió iniciar su proceso de feminización por hormonas. Su labor y la de

otras figuras como Kim Pérez y Juana Ramos han permitido ir socavando el rechazo del feminismo más institucionalizado con respecto al colectivo transexual en nuestro país.

Una vez establecido el recorrido general por las diferentes biografías de estas mujeres malditas, se puede constatar que la obra de Ziga da voz a todas aquellas posturas feministas que son silenciadas por no ajustarse a la noción tradicional e institucionalizada del sujeto del feminismo. En esta línea, tal y como la autora señala en una reciente entrevista, resulta vital visibilizar dichas voces, ya que son el verdadero motor de la justicia y el cambio social: “Las guerreras de mi libro dislocaron todas las máquinas: la heteropatriarcal, la colonial, la capitalista...” (Ziga en Nabal, 2016: n.p.).

En resumen, a través de *Malditas. Una estirpe transfeminista* Itziar Ziga evidencia con un tono crudo y real, muchas de las contradicciones inherentes al feminismo y nos insta a reconocer el trabajo olvidado de estas intrépidas y malditas mujeres. Esta obra es ante todo un ejercicio de memoria y valorización de figuras marginadas, un ejercicio de reconocimiento que supera los límites del sujeto feminista tradicional, y nos recuerda que ya no podemos hablar de feminismo, sino de feminismos en plural (Ziga, 2013: 83).

BIBLIOGRAFÍA

- Failla, Sebastián Manuel (2013): “Caperucitas rojas que devienen lobos: Censura y postpornografía en los debates feministas y teoría queer”. En: *III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género*, 25, 26 y 27 de septiembre de 2013, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Disponible en: <http://jornadascinig.fahce.unlp.edu.ar/iii-2013> [16/02/2017].
- Nabal, Eduardo (2016): “Entrevista con la escritora, periodista y activista transfeminista Itziar Ziga”. En: *Parole de queer*. Disponible en: <http://paroledequeer.blogspot.com.es/2016/11/itziar-ziga.html?pref=tw> [16/02/2017].
- Ziga, Itziar (2014): *Malditas. Una estirpe transfeminista*. Tafalla: Txalaparta.
- _____. (2014a): “Entrevista a Itziar Ziga”. En: *Revista Gure Liburuak*, nº. 42, pp. 12-13. Disponible en: [http://www.gureliburuak.eus/documentos/catalogo/es/10/gliburuak-42%20\(tx\).pdf](http://www.gureliburuak.eus/documentos/catalogo/es/10/gliburuak-42%20(tx).pdf) [30/11/2016].
- _____. (2013): “¿El corto verano del transfeminismo?”. En: Miriam Solá y Elena- Urkp (comps.): *Transfeminismos, epistemes y flujos*. Tafalla: Txalaparta, pp. 81-88.
- _____. (2011): *Sexual Herria*. Tafalla: Txalaparta.
- _____. (2009): *Devenir Perra*. Barcelona: Melusina.
- _____. (2009): *Un zulo propio*. Barcelona: Melusina.